



Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.

De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositadas en centros públicos que las destinen a otros fines.

En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.

El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

***Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife
C / Real de la Alhambra S/N . Edificio Nuevos Museos
18009 GRANADA (ESPAÑA)***

+ 34 958 02 79 45

biblioteca.pag@juntadeandalucia.es



RESIDUOS
DEL ARABE
VULGAR

P. LERCHUNDI

3
1
14
B.P.A.G.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSERVATORIO DE CULTURA

MADRID 1974

BIBLIOTECA DE
LA ALHAMBRA

Est. A-3

Tabl. 1

N.º 14



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

R 277

RUDIMENTOS

DEL

ÁRABE VULGAR

QUE SE HABLA EN EL IMPERIO DE MARRUECOS,

CON NUMEROSOS EJERCICIOS Y TEMAS APLICADOS Á LA TEORÍA,

POR

EL P. FR. JOSÉ DE LERCHUNDI,

MISIONERO FRANCISCANO OBSERVANTE EN TETUAN.

Donativo del Sr. Conde de

Romanones á la Biblioteca de la Alhambra y Generalife

de la Alhambra. 1909

CONSEJERÍA DE CULTURA

COMUNIDAD DE ANDALUCÍA

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.



MADRID,

IMPRENTA Y ESTEREOPIA DE M. RIVADENEYRA,
calle del Duque de Osuna, número 3.

1872

AL EXCMO. SEÑOR

DON FRANCISCO MERRY Y COLOM,

MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE ESPAÑA EN MARRUECOS.

EXCMO. SEÑOR :

Al dar á luz los *Rudimentos del árabe vulgar que se habla en el Imperio de Marruecos*, llevado del buen deseo de que puedan servir de alguna utilidad á los españoles establecidos ó que se establezcan en este país, un deber de gratitud y de patriotismo me mueve á dedicárselos á V. E., que en el largo tiempo que tan dignamente se halla al frente de nuestra Legacion, tanto ha contribuido al prestigio y consideracion de que España goza, y al incremento de nuestras Misiones. Solo siento, al hacerlo, que el poco valor y mérito que reconozco en este libro no correspondan al nombre de V. E., como quisiera. Dígnese, sin embargo, V. E. aceptarlo con su acostumbrada benevolencia, y suplir con ella lo que de valor y mérito le falte; viendo en él solo una prueba del aprecio y consideracion de un humilde religioso franciscano, que ruega á Dios conserve su vida muchos años.

FR. JOSÉ LERCHUNDI.

Tetuan, 19 de Marzo de 1872.

PRÓLOGO.

Los gramáticos europeos dividen generalmente la lengua árabe en *literal* y *vulgar*. El árabe *literal*, llamado también *sabio* ó *escrito*, se emplea en la escritura; y el *vulgar* es el idioma que se habla en los diferentes países musulmanes; pero no se escribe, al ménos por personas instruidas, por ser una corrupcion, más ó ménos sensible, del árabe *literal*, de cuyas reglas se desvia constantemente. Esto no obstante, sería un error deducir de lo dicho que el árabe *literal* y *vulgar* son dos idiomas enteramente distintos, pues si bien no se habla de una misma manera en todas partes, la lengua árabe es *una*, y tiene unas mismas reglas fijas é invariables en los diferentes países en que se habla. Los árabes han abandonado en su conversacion y trato familiar más ó ménos reglas de su gramática, segun el mayor ó menor grado de civilizacion é instruccion de los naturales del país respectivo, y por lo tanto, el árabe *vulgar* es el mismo árabe *literal*, despojado de las difi-

cultades más principales de su gramática, y reducido á formas más sencillas.

Si en todos los países en que se habló el árabe fuesen las mismas y en igual número las reglas gramaticales abandonadas por los árabes en su conversacion vulgar; si en todos ellos se pronunciasen con regularidad é igualdad todas las letras del alfabeto; si tanto en Berbería como en Egipto ó Siria, se empleasen unas mismas palabras para expresar las mismas cosas ó ideas, el lenguaje vulgar sería uno mismo, estaria sujeto á idénticas variaciones, y se hablaría de un modo uniforme en todas partes; mas no sucede así. Una regla gramatical que en Siria, por ejemplo, se observa con exactitud, no se halla en uso en Berbería, y vice-versa; algunas letras del alfabeto tienen allí una pronunciacion distinta de la que aquí tienen; mientras que en el primer punto se sirven de una palabra castiza y verdaderamente árabe para expresar una idea, esta misma idea se expresa en el segundo por medio de otra tomada del español, italiano, etc.; una misma palabra, en fin, usada en ambos puntos, se pronuncia de distinta manera, con las vocales más ó ménos marcadas, conformándose más ó ménos con las reglas ortográficas; de donde dimanán las diferencias locales, ó sea la variedad de *dialectos*.

Cuatro son los principales dialectos del árabe vulgar: el de la Arabia, el del Egipto, el de Siria y el de Berbería, y entre ellos, este último es, sin duda alguna, el que más se aparta de las reglas gramaticales, sobre todo el que se habla en el imperio de Marruecos, que es del que me he propuesto tratar en la presente obra. Muchas per-

sonas instruidas, versadas solo en el árabe *literal*, juzgarán tal vez inútil, si no perjudicial, su publicacion, mucho más si desconocen la práctica oral. He conocido algunas de esas personas, enemigas de cuanto se refiere al árabe vulgar, y aún cuando no tengo la pretension de convencerlas, debo, sin embargo, consignar las observaciones siguientes, que me parecen incontestables, en pro de su utilidad.

1.ª Un literato, europeo ó indígena, que hable el árabe literal observando todas las reglas de su gramática, no se hará entender del vulgo de Marruecos, y solo le comprenderán los llamados en el país *Tálebs* ó *Alfaquíes* (sabios), cuyo número es muy reducido (1).

2.ª Los indígenas letrados, cuando hablan entre sí, jamas se sirven del árabe literal, cuyas reglas observan solo en la escritura.

3.ª En la conversacion vulgar, los indígenas, así alfaquíes como los que no lo son, emplean las mismas palabras y las pronuncian de la misma manera, aunque no sean en rigor arábicas, ni la pronunciacion de las letras sea la que les corresponde. Únicamente en el estilo podrá haber alguna diferencia.

4.ª El que posea bien el árabe vulgar, no solo comprenderá á todos, sino que se hará comprender indistintamente de todos los indígenas; cuando el que solo posea

(1) He leído en una historia de Marruecos que el famoso orientalista Jacobo Golio, que en el siglo XVII vino acompañando á un embajador holandés, tuvo que valerse de un intérprete por no entender el idioma en que le hablaban, siendo así que cuando escribía dejaba admirados á los alfaquíes de este imperio por su profundo saber y conocimientos de la lengua literal.

el árabe literal no podrá hacerse entender más que de los sabios, como queda dicho.

Se comprenderá desde luégo que no escribo para los hombres científicos dedicados á investigar los tesoros que encierran las bibliotecas ó libros orientales; á éstos solo el árabe *literal* ó *escrito* puede servirles para dicho objeto: el mio, si bien más modesto, juzgo puede ser útil á todos aquellos que por diferentes motivos estén llamados á tener aquí relaciones de cualquier género.

El año de 1861, cuando todavía las tropas españolas ocupaban á Tetuan, despues de nuestra gloriosa campaña, fuí destinado por la obediencia á formar parte de nuestras misiones en Marruecos. En aquellos momentos de patriótico entusiasmo, cuando todos los corazones latian bajo el mismo impulso, al contemplar vencidos y humillados á nuestros tradicionales enemigos, cuando todas las miradas estaban fijas sobre el porvenir reservado á este imperio, en el cual está llamada España á jugar siempre un papel importante, mi primer pensamiento se dirigió á investigar los medios que pudiesen facilitarme la posesion del idioma del país y dedicarme con constancia á su estudio, sin otro objeto que el de poderme comunicar con sus habitantes en las diversas relaciones que entónces y más adelante pudieran establecerse entre nosotros.

No sin grandes dificultades, debidas, ya á la circunstancia de no haber en la Mision religioso alguno que lo poseyese, ya á la falta de libros conducentes á este fin, pues no tengo noticia de la existencia de tratado alguno, español ó extranjero, sobre el idioma vulgar de Marruecos; ya, en fin, porque es muy raro el moro que se presta

á enseñar á un cristiano, pude llegar, á fuerza de constancia y de aplicacion, á reunir unos cuantos cuadernos para mi uso particular.

Nunca acaricié la idea, convencido como estoy de mi insuficiencia, de que aquellos manuscritos pudiesen ser útiles al público; pero á ruegos é instancias de algunos religiosos y seculares, y más que todo por obedecer á órdenes del Superior, me he visto obligado á ordenarlos, dándoles una forma gramatical, y al efectuarlo he procurado en estos *Rudimentos* sujetar á reglas; con la mayor exactitud que me ha sido posible, el idioma vulgar que se habla en este imperio.

Siendo el objeto principal de este libro conseguir con su auxilio comprender y hablar el idioma vulgar de Marruecos, sería muy imperfecto mi trabajo si solo me limitase á explicar las reglas, y no uniese la práctica á la teoría. Para hablar y comprender el árabe vulgar, que es una lengua viva, es indispensable hablarla y oirla hablar, y esto se conseguirá con los ejercicios y temas que aplico sobre todas las reglas contenidas en estos *Rudimentos*. Estos ejercicios y temas versan sobre las frases más usadas en la conversacion vulgar, para que desde la primera leccion se familiaricen los discípulos con las formas usuales de la lengua que se les enseña.

Á pesar de mis esfuerzos, no abrigo la pretension de que esta obra por sí sola baste para el perfecto conocimiento del árabe vulgar; sin embargo, estoy convencido de que facilitará mucho su estudio, y el misionero, el empleado, el industrial, el comerciante, todos aquellos, en fin, que vengan á este país, podrán con su auxilio en-

tender y hacerse entender de los indígenas. Éste es el único objeto que me he propuesto al darla á luz, y el único galardón de este pobre misionero será que sirva de alguna utilidad al público, mientras otra persona más ilustrada y con mayores conocimientos perfeccione lo que yo he tenido el atrevimiento de comenzar.

Unido á los *Rudimentos* va un *Apéndice*, en el cual, además de insertar una tabla cronológica, que contiene los años de nuestra era en relacion con la musulmana desde 1872 hasta 1972, doy una idea de las medidas, pesas y monedas del país, y finalmente pongo un *Vocabulario español-arábigo* de las voces más usuales en el trato familiar. Todo sea para mayor honra y gloria de Dios.

Tetuan, Marzo de 1872.

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

UNTA DE ANDALUCIA

PLAN DE ESTUDIO.

Estudiar bien todas las letras del alfabeto y su pronunciacion, si es posible, con un maestro indigena, porque son pocos los europeos que saben pronunciarlas con perfeccion, máxime las guturales.

Advertir al maestro, si es moro, que pronuncie las letras y todas las palabras contenidas en estos *Rudimentos* segun la pronunciacion que tienen en la conversacion vulgar; de lo contrario, es fácil que las pronuncie con las mociones ó vocales que les corresponden, conforme á las reglas del árabe clásico ó literal.

Aprender de memoria todas las palabras árabes contenidas en cada leccion ó capítulo, las que se hallan subrayadas en los ejercicios y las que preceden á los temas.

Despues de cada leccion ó capítulo, el maestro leerá despacio el ejercicio correspondiente, y el discípulo le seguirá, repitiendo las palabras segun aquél las pronuncie, hasta que pueda leerlo todo por sí solo. Acabada la lectura, cubrirá el maestro la columna de la izquierda, y el discípulo traducirá literalmente el texto árabe al español. Despues de la traduccion se cubrirá la columna de la derecha y se traducirá el texto español al árabe.

Acabada la traduccion de una á otra lengua, se leerán, como queda indicado, las voces que se hallan ántes de cada tema.

El discípulo debe escribir los temas delante del maestro; hasta que llegue á conocer bien la forma de todas las letras árabes y pueda escribirlas por sí solo.

Quando el discípulo pueda formar las letras árabes sin el auxilio del maestro, escribirá los temas en su casa; pero al escribirlos no debe tener á la vista la *clave* sino en un caso de consulta.

Después de haber escrito el tema, el maestro tomará el libro y preguntará ó leerá en árabe ó en español las frases contenidas en los ejercicios y temas, y el discípulo deberá responder traduciéndolas al español ó al árabe, según la pregunta del maestro.

Concluidos estos ejercicios, el maestro preguntará las reglas gramaticales contenidas en cada capítulo ó lección.

No se debe invertir ó alterar el orden que se sigue en estos *Rudimentos*; y tanto los ejercicios como los temas se repasarán las veces que sea necesario hasta que el discípulo los diga con mediana rapidez.

Por último, el discípulo deberá frecuentar el trato con los indígenas, y poner mucha atención cuando los oiga hablar en árabe.

EXPLICACION DE LAS ABREVIATURAS.

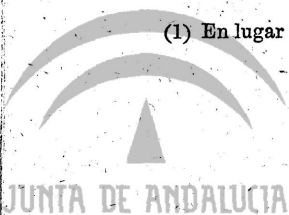
a.	activo.
ac.	acusativo.
adj.	adjetivo.
ar.	árabe.
c.	cosa.
ciud.	ciudad.
col.	colectivo.
com.	comun.
comp.	comparativo.
conj.	conjuncion.
dim.	diminutivo.
E.	Ejercicio.
ej.	ejemplo.
esp.	español ó española.
f.	futuro.
fem.	femenino.
form.	forma.
inus.	inusitado vulg., á pesar de ser una palabra árabe.
lit.	literal ó literalmente.
m. ó masc.	másculino.
n.	neutro.
nom.	nombre.
n.º ó núm.	número.
p. ó pers.	persona.
pal.	palabra.
part.	particula.
pl.	plural.
poc. us.	voz de poco uso.
pron. fig.	pronunciacion figurada.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

UNIVERSIDAD DE ANDALUCÍA

prop.	propio.
r. ac. c.	rige acusativo de cosa.
r. ac. p.	rige acusativo de persona.
r. ج. p.	rige ج de persona, es decir, complemento indirecto regido de la part. ج (1).
r. ج. p. y ac. c.	rige ج de persona y acusativo de cosa (1).
r. ج. l.	rige ج de lugar (1).
s.	sustantivo.
sig.	significado ó significa.
sing.	singular.
sustant.	sustantivado.
T.	Tema.
tr. lit.	traducción literal.
v.	verbo.
vulg.	vulgar ó vulgarmente.

(1) En lugar de ج se encontrará على, في, من, ú otra partícula.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

PRIMERA PARTE.

NOCIONES PRELIMINARES.

CAPÍTULO PRIMERO.

DEL ALFABETO ÁRABE.

1. El alfabeto árabe consta de veinte y ocho letras, todas consonantes, en cuyo número no se comprende el ﻻ por ser un compuesto de ﻝ y ﻻ . En la siguiente tabla se hallará el nombre de todas las letras, su figura y su valor.

ALFABETO ÁRABE MARROQUÍ.

Nombre.	Figura.	Valor.	Nombre.	Figura.	Valor.
Álif	ا	a, e, i, o, u,	Já	ح	j
Bá	ب	b	Dál	د	d
Tzá	ت	tz ó t	Dál	ذ	d
Tzá	ث	tz ó t	Rá	ر	r
Yim	ي	y	Zin	ز	z
Hhá	ه	hh	Tá	ط	t

Nombre.	Figura.	Valor.	Nombre.	Figura.	Valor.
Dá	ظ	d	Fá	ف	f
Cáf	ك	e, q	Káf	ك	k
Lám	ل	l	Sín	س	s
Min	م	m	Xín	ش	x
Nún	ن	n	Há	ه هـ	h
Zád	ز	z	Uáu	و	o, u
Dád	د	d	Iá	ي	e, i
Aín	ع	â	Hamza	ء	(1)
Ghain	غ	gh			

2. Los árabes escriben y leen de derecha á izquierda, es decir, sus líneas comienzan por donde acaban las nuestras.

3. Todas las letras que componen una dición árabe deben estar ligadas entre sí. Exceptúanse las letras و, ي, ز, ر, ذ, د, ا, que se ligan solamente con las que preceden. En razon de esto sufren las letras una pequeña variacion en su forma ó figura; mas esta variacion, que sirve para facilitar la union de las letras entre sí, puede decirse que es aparente, pues en realidad no se altera lo esencial de la letra.

(1) Algunos dicen que el *hamza* es la primera letra del alfabeto y que se debe colocar en lugar del *álif*. V. los números 5, 37 y siguientes, en donde se trata del *hamza*.

CAPÍTULO II.

DE LA PRONUNCIACION DE LAS LETRAS.

4. La lengua árabe tiene articulaciones guturales y aspiraciones fuertes que nos son enteramente desconocidas. Por esta causa, para adquirir la perfecta pronunciacion de algunas letras, es indispensable oír la viva voz de un maestro indígena. Esto supuesto, trataré á continuacion de todo el alfabeto en general, y de la pronunciacion más usual que las letras tienen en el idioma vulgar de Marruecos.

5. El **ا** se pronuncia: 1.º, como nuestra *a*, v. gr.: باب *báb*, puerta; 2.º como *e*: أنت *éntza*, tú; 3.º como *i*: إبرة *ibra*, aguja;

4.º, como *o* y *u*: أذن *úden*, oreja. La causa de esta diversidad en la pronunciacion del *álif* es casi siempre el *hamza* (ء), el cual, segun algunos, es una verdadera letra del alfabeto. En este caso el **ا** es una letra muda, y el *hamza* le pone en movimiento y le da el sonido de *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, segun sea la moción ó vocal que le acompaña. (V. núm. 38.)

En algunos casos no se pronuncia el *álif*, como sucede en los plurales de los verbos, v. gr.: عملتوا *ámeltzi*, hicisteis; عملوا *ámeli*, hicieron.

6. El **ب** corresponde á nuestra *b*: باب *báb*, puerta.

El **ت** se pronuncia generalmente como la *tz* vascongada en la palabra *gatza*, v. gr.: أنت *éntza*, tú. En algunos puntos tiene el sonido de nuestra *t*, como أنت *énta*, tú.

El **ث** casi siempre se pronuncia como ثلاثة *tzelátza* ó *teláta*, tres; ثلج *tzely* ó *tely*, nieve.

7. La pronunciacion del ج es muy semejante á la de la *y* consonante ó *j* latina: جا *yá*, vino ó ha venido (1).

El ح es una aspiracion gutural, y requiere la viva voz del maestro: حب *hhább*, amó.

El خ tiene el sonido de nuestra *j*: خياط *jaiiát*, sastre.

8. El د y el ذ se confunden en la lengua vulgar y se pronuncian como nuestra *d*, v. gr.: دار *dár*, casa; ذهب *daháb*, oro.

9. El ر corresponde á nuestra *r*, y el ز á la *z* francesa, que requiere la viva voz: زرزور *zarzór*, tordo (pájaro).

10. El ط y el ظ se pronuncian como nuestra *t* y *d* articuladas fuertemente, v. gr. : طاقة *táka*, ventana; عظم *ádam*, hueso.

11. El ك tiene el sonido de nuestra *q* ó de la *c* ántes de la *a*, v. gr.: كأس *eás*, vaso. Cuando le dan la articulacion de *ga*, *go*, *gu*, le ponen tres puntos, en esta forma: كك (V. la nota del núm 7.)

12. El ل, el م y el ن equivalen á nuestra *l*, *m* y *n*, v. gr.: ليل *líl*, noche; ماء *má*, agua; نار *nár*, lumbre.

13. El ص tiene la pronunciacion muy semejante á la *z* nuestra: صاد *zád*, cazó.

14. La pronunciacion del ض casi no se diferencia de la del ظ (10), como ضو *daú*, luz.

15. El ع y el غ requieren la viva voz: عربي *árbi*, árabe; غربي *gharbi*, occidental, ó poniente (viento).

16. El ف tiene la pronunciacion de nuestra *f*: فولة *fila*, haba.

17. El ق tiene una articulacion más fuerte que el كك: قنطرة *kántará*, puente; قال *kál*, dijo. En algunos puntos de Marruecos tiene la pronunciacion de nuestra *g* suave, como en gato, v. gr.: قال *gál*, dijo; قالوا *gálu*, dijeron.

(1) Esta letra se pronuncia tambien en algunas palabras como nuestra *g* suave, v. gr.: جاز *gáz*, pasó; جوزة *garíza*, nuez; جلس *guelés*, se sentó; en lugar de *yáz*, *yaríza* y *yelés*; mas en este caso generalmente se escribe con كك (n.º 11).

18. El س se pronuncia como nuestra s: سمن *semén*, manteca. Se confunde con el ص.

19. El ش tiene el sonido de la *x* vascongada y catalana, de la *ch* francesa ó de la *sh* inglesa, como شاب *xáf*, vió (1).

20. El *s* es una aspiracion que no tiene equivalente en nuestra lengua: هذا *hadá*, este; هرب *haráb*, huyó. Esta letra, cuando está en fin de dccion, muchas veces lleva encima dos puntos, y en este caso la vocal ó mocion precedente tiene el sonido de una *a*, quedándose mudo el *š*, v. gr.: كرفة *karfá*, canela; فولة *fulá*, haba. Algunas veces el *š* se convierte en ت, como طافة *táka*, ventana; طافتك *táktzec*, tu ventana (V. núm. 131.)

21. El و casi siempre se pronuncia como nuestra *u*, v. gr.: دودة *dúda*, gusano. Algunas veces tiene el sonido de *o*, como سلوفي *selóki*, galgo.

22. La pronunciacion más comun del ي es *i*, como بير *bir*, pozo. Tambien se pronuncia como *e*, aunque no es muy clara, v. gr.: طريق *terék*, camino. El ی final queda á veces mudo y toma el sonido de la mocion precedente, que es *a*, y en este caso no lleva puntos, v. gr.: أعطى *átá*, dió; على *ála*, sobre, part.

Ordinariamente se suprimen los puntos de las letras و, ن, ف y ف cuando son finales.

23. En la siguiente tabla se poné el órden con que los orientales escriben su alfabeto, que servirá para el uso de los diccionarios árabes.

(1) El alfabeto árabe carece de nuestra *ch*; sin embargo, en el lenguaje vulgar de Marruecos hay varias palabras en que se percibe la pronunciacion de dicha letra, y se expresa por el ش ó el چ, poniéndoles debajo tres puntos, v. gr.:

لشينة *lechina*, naranja; چك *checq*, pinchó.